

Siguiendo el lema pastoral del año 2008 de la Arquidiócesis de Córdoba: “Con Jesús salimos, acortamos distancias... nos encontramos”, planteamos el siguiente subsidio como herramienta de profundización y formación pastoral para la tarea que venimos desarrollando en las distintas áreas de la CAAM.

Éste y los sucesivos subsidios tomarán como eje el itinerario que propone Aparecida como modelo de proceso personal y comunitario para ser y hacer discípulos misioneros de Jesucristo. El itinerario tiene 5 etapas que se compenetran íntimamente y se alimentan entre sí: encuentro con Jesucristo, la conversión, el discipulado, la comunión y la misión.

ENCUENTRO CON CRISTO

Textos iluminadores

“El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer hacia sí al hombre, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar” (*Catecismo de la Iglesia Católica* 27)

“Cuando yo me adhiera a ti con todo mi ser, no habrá ya para mi penas ni pruebas, y mi vida, toda llena de ti, será plena” (*Confesiones, San Agustín*)

“Como los pecados y las virtudes sociales no existen en abstracto, sino que son el resultado de actos personales, es necesario tener presente que América es hoy una realidad compleja, fruto de las tendencias y modos de proceder de los hombres y mujeres que lo habitan. En esta situación real y concreta es donde ellos han de encontrarse con Jesús” (*Ecclesia in America* 13)

“Nuestra historia argentina, llena de desencuentros y rupturas, heridas y dolores nunca asumidos completamente, dificulta la dicha de la reconciliación y la unidad. Esta realidad contribuye a que nos resulte difícil encontrarnos en anhelos y búsquedas compartidas” (*Diagnóstico Pastoral Córdoba* 3)

“También es preciso considerar que mucha gente guarda heridas y distancias en relación con la Iglesia o con nuestras comunidades, instituciones o agentes de pastoral, tales situaciones requieren ser previamente sanadas y reconciliadas” (*Diagnóstico Pastoral Córdoba* 4)

“Necesitamos pasar de la incomunicación al diálogo. La comunicación tiene que incluir como algo permanente la escucha y el conocimiento del otro y su situación para poder sintonizar con él” (*Diagnóstico Pastoral Córdoba* 5)

“Muchas pobrezas y pobres están delante de nosotros y no los descubrimos. No hemos sabido llegar a todos los pobres y a las diversas expresiones de pobreza que hoy nos rodean y nuestra evangelización no ha podido ofrecer el necesario acompañamiento e iluminación ante los cambios históricos y sociales vividos en nuestra patria. En muchas ocasiones hemos expresado el riesgo del aislamiento, incluso la constatación de que vivimos preocupados para adentro” (*Diagnóstico Pastoral Córdoba* 6)

“Jesús está presente en medio de la comunidad viva en la fe y en el amor fraterno. Está en todos los discípulos que procuran hacer suya la existencia de Jesús y vivir su propia vida escondida en la vida de Cristo. Está en los Pastores que representan a Cristo mismo, está en los que dan testimonio de lucha por la justicia, por la paz y por el bien común, algunas veces llegando a entregar la propia vida; en todos los acontecimientos de la vida de nuestros pueblos, que nos invitan a buscar un mundo más justo y más fraterno, en toda realidad humana, cuyos límites a veces nos duelen y agobian” (*Documento de Aparecida* 256)

“Una espiritualidad cristiana que, siendo un encuentro personal con el Señor, integra mucho lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico, y las necesidades más concretas de las personas. Es una espiritualidad encarnada de los sencillos, que no por eso, es menos espiritual, sino que lo es de otra manera” (*Documento de Aparecida 263*)

“La oración personal y comunitaria es el lugar donde el discípulo, alimentado por la palabra y la Eucaristía, cultiva una relación de profunda amistad con Jesucristo y procura asumir la voluntad del Padre. La oración diaria es un signo del primado de la gracia en el itinerario del discípulo misionero. Por eso, es necesario aprender a orar, volviendo siempre de nuevo a aprender este arte de los labios del Maestro” (*Documento de Aparecida 255*)

“María es la gran misionera, continuadora de la misión de su hijo y formadora de misioneros. Ella, así como dio a luz al Salvador, trajo el Evangelio a nuestra América. En el acontecimiento guadalupano, presidió junto al humilde Juan Diego, el Pentecostés que nos abrió a los dones del Espíritu. Desde entonces, son incontables las comunidades que han encontrado en ella la inspiración más cercana para aprender como ser discípulos y misioneros de Jesús” (*Documento de Aparecida 269*)

Para meditar: Jn. 4, 5-30

- ¿Qué pedagogía ha usado Jesús para ayudar a la samaritana a percibir una dimensión más profunda de la vida?
- Jesús se encuentra con una mujer concreta que realiza una actividad cotidiana. Como misioneros, ¿nos encontramos con las personas concretas en sus actividades laborales diarias? ¿Presentamos a Cristo en los lugares comunes de la vida laboral, cultural, etc.?
- La samaritana ha llevado el tema de la conversación hacia la religión. Si tú pudieras hablar con Jesús, ¿qué temas quisieras hablar con Él? ¿Por qué?
- ¿Nuestro encuentro con Jesús ha llevado a otros al encuentro con Él?